

6523

El Dedo en la Llaga

1932

Enrique Krauss Rusque

En la edición en circulación de la "Revista Universitaria", publicación de la Universidad Católica de Chile, se incluye un trabajo del historiador y abogado don Gonzalo Vial acerca de la situación de miseria que ha agobiado y agobia a un segmento de nuestra sociedad. En concepto del autor, se trata de una "miseria siempre vigente y siempre negada", respecto de la cual se ha aplicado aquello de la "sordera del que no quiere oír". Sin negar los esfuerzos acometidos para disminuir una dramática situación, que determinan objetivamente que la miseria de hoy sea muy inferior a la existente hacia 1910 (período crucial de la "cuestión social"), ella persistiría de modo grave y amplio, y, en algunos aspectos, como consecuencia del proceso de concentración urbana, pareciera haberse agravado.

Gonzalo Vial, analista talentoso, marca las tintas en algo que es muy propio del modo de ser chileno: nos engañamos con los verdaderos alcances de este drama, cuyas consecuencias políticas y sociales debieran quitar el sueño a todos quienes tengan alguna cuota de responsabilidad social en nuestra comunidad. Tal actitud se fundamenta en motivaciones psicológicas; siempre es preferible ignorar una situación si ella no nos afecta directamente y más si su solución es compleja. También juegan algunos complejos patrióticos que nos llevan a compararnos con algunos países europeos, tomando pie en datos estadísticos cuya credibilidad es siempre motivo de dudas. Lo cierto es que los chilenos hemos tenido inclinación por adjudicarnos niveles y calidad de vida cuya realidad, a juzgar por los hechos, es a lo menos discutible. De ese modo hemos ignorado o minimizado las angustias y desalientos que agobian cotidianamente a una proporción importante de compatriotas.

Sin ánimo de obtener provechos políticos, cabría adicionar a la exposición del comentarista algunos elementos como hipótesis a explorar. Es evidente que a contar de 1920 los sucesivos gobiernos democráticos realizaron esfuerzos, cualquiera fuere su perfil ideológico, por superar lo que Vial denomina "la miseria circundan-

te". Los resultados proclamados y los verdaderamente obtenidos pueden ser discutidos, pero nadie podría controvertir que se avanzó en los propósitos de disminuir las negativas condiciones de subsistencia del proletariado urbano. Incluso se procuró aplicar concepciones de inspiración humanista en orden a que no sólo se realizaran transformaciones sucesivas de las estructuras económicas y sociales, sino que ellas se efectuaran con plena y consciente participación activa de todos los actores del desarrollo. Esa tendencia histórica nacional se ha interrumpido o, al menos, ha experimentado un cambio de cauce durante el actual régimen en que se ha retrotraído la formulación de soluciones a las prácticas paternalistas, se ha eliminado la participación popular en su búsqueda y, como consecuencia de la jibarización del papel del Estado, un conjunto sustancial de necesidades, antes calificadas como sociales, han pasado a tener el carácter de privadas. Lo anterior ha determinado que la brecha entre pobres y ricos, que ciertamente disminuyó entre 1920 y 1973, hoy sea mayor. Lo que escribía el recordado Jorge Ahumada en 1958 —"es difícil encontrar en América latina otra ciudad como Santiago, con residencias tan lujosas y poblaciones 'callampas' tan miserables"— vuelve a constituir una hiriente certidumbre.

El tema planteado por Gonzalo Vial es tan apasionante como requirente. Tenemos la percepción de que en Chile se están dando las condiciones para una explosión social de proyecciones imprevisibles y todo sugiere precaverla. De allí que la sugerencia final del artículo comentado resulta plenamente aceptable. En nuestro medio se realizan toda clase de foros, seminarios y debates, en ocasiones sobre temas que, con dificultad, interesan sólo a sus participantes. La promoción de un encuentro en que seriamente, sin que nadie pretenda obtener agua para sus molinos partidistas o personales, se profundicen los estudios ya efectuados sobre el tema, es una cuestión de urgente interés colectivo. Aunque duela, conviene poner responsablemente el dedo sobre la llaga de la extrema miseria que tiende a hacerse ulcerosa.

000158689

Ullmo's biblioteca. Sgo 20-XII-81, P. 8

000158688

El dedo en la llaga [artículo] Enrique Krauss Rusque.

Libros y documentos

AUTORÍA

Krauss Rusque, Enrique, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El dedo en la llaga [artículo] Enrique Krauss Rusque.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile